



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
6 de julio de 2015
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo

62º período de sesiones

Ginebra, 14 a 25 de septiembre de 2015

Tema 5 del programa provisional

El desarrollo económico en África: Aprovechamiento de las posibilidades del comercio de servicios de África para el crecimiento y el desarrollo

Panorama general

Resumen

África se encuentra en una encrucijada importante en lo que respecta a la definición y la configuración de su agenda de transformación. El sector de los servicios puede y debe formar parte de este proceso, habida cuenta del papel que desempeña en la economía de África. En el *Economic Development in Africa Report 2015* se examinan algunas de las principales cuestiones de políticas que subyacen al sector de los servicios del continente y se ofrece orientación en materia de políticas sobre la manera en que los servicios podrían contribuir a la integración regional en África y generar un crecimiento inclusivo y empleo. Se analizan los marcos normativos e institucionales de los sectores de los servicios de África, la liberalización y el crecimiento en el plano regional, y la manera en que los acuerdos y la normativa del comercio de servicios (por ejemplo, el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios y una zona continental de libre comercio) se relacionan con la regulación nacional de los servicios.



Introducción

1. El sector de los servicios de África tiene un gran potencial económico. Contribuye a casi la mitad de la producción del continente, y una serie de países africanos se han convertido en economías orientadas a los servicios. De hecho, el crecimiento de los servicios ha sido dinámico en África, con una tasa de más del doble del promedio mundial durante 2009-2012. Los resultados del sector han contribuido sin duda a la trayectoria de crecimiento de África del último decenio.

2. La economía de los servicios en África es una fuente vital de ingresos y empleo. En algunos países, hasta dos tercios de la población activa se dedican a los servicios. En general, el sector de los servicios en África constituyó un tercio del empleo formal durante 2009-2012. Si se incluyera el sector informal, la importancia de los servicios sería aún mayor. Además, a medida que la clase media de África siga creciendo, y habida cuenta de las tendencias actuales en materia de población y urbanización (se prevé que la población de África se haya duplicado en 2025), se espera que este sector se expanda.

3. Igualmente importante es la contribución del sector al comercio de África. Las exportaciones y las importaciones de servicios africanos ascendieron a 271.000 millones de dólares de los Estados Unidos en 2012. Aunque África es un actor marginal en el comercio mundial de servicios, con una participación en las exportaciones de solo el 2,2%, el sector de los servicios constituye una importante fuente de ingresos por exportación que se debe explotar aún más para que África asuma un papel como actor mundial en el comercio de servicios.

4. Los servicios también desempeñan un papel fundamental en el contexto de la estrategia de desarrollo de África, independientemente de que se base en la explotación de su base natural de recursos¹ o en la industria ligera y el sector manufacturero con alta densidad de mano de obra². Para que cualquiera de esos enfoques tenga éxito, la explotación del potencial de los servicios de África será fundamental para el desarrollo sostenible. En efecto, como sector más dominante en muchas economías africanas, los servicios tienen que apoyar el proceso de transformación estructural, que se caracteriza por un cambio de actividades de baja a alta productividad, y una participación cada vez menor de la agricultura en la producción y el empleo, así como una participación cada vez mayor del sector manufacturero y los servicios modernos en la producción. Hay algunos subsectores emergentes dinámicos dentro del sector de los servicios con el potencial de generar crecimiento, comercio y oportunidades de empleo, que aún no se han aprovechado. Por ejemplo, la logística y la distribución podrían beneficiar en gran medida a los sectores agrícola (incluidos la agroindustria y el comercio de alimentos) y manufacturero de África. Por lo tanto, los encargados de la formulación de las políticas africanas deben poner mayor énfasis en la manera de avanzar hacia la prestación de servicios más sofisticados, que tienen un mayor valor añadido y ofrecen oportunidades para la transferencia de tecnología y la creación de vínculos con otros sectores de la economía.

¹ Banco Africano de Desarrollo, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Comisión Económica para África, 2013, *African Economic Outlook 2013: Structural Transformation and Natural Resources* (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), París).

² A. E. Harrison, J. Y. Lin y L. C. Xu, 2014, Explaining Africa's (dis)advantage, *World Development*, 63(C): 59 a 77; J. Y. Lin y D. Rosenblatt, 2012, Shifting patterns of economic growth and rethinking development, Policy Research Working Paper Series, núm. 6040 (Banco Mundial).

5. Algunos sectores de los servicios también se consideran la columna vertebral de la actividad económica y tienen repercusiones en el desarrollo social. En particular, los servicios de infraestructura, que abarcan los servicios de transporte, telecomunicaciones, agua, energía y finanzas, son fundamentales para el desarrollo económico y podrían contribuir a abordar el déficit de infraestructura física, el crecimiento inclusivo y la mejora del bienestar social de África. Los servicios de infraestructura también proporcionan servicios básicos (es decir, electricidad, gas y agua potable) y les prestan apoyo, lo cual será fundamental para el logro de los futuros objetivos de desarrollo sostenible después de 2015. Por último, los servicios de infraestructura son esenciales para el desarrollo de otros sectores de los servicios, como el turismo, la distribución (mayorista, minorista), la tecnología de la información y las comunicaciones, y la subcontratación de procesos empresariales. Para que los servicios de infraestructura contribuyan satisfactoriamente al desarrollo económico y social de África, el entorno institucional y normativo debe ser propicio.

6. El continente ya está aprovechando algunas de las oportunidades que ofrece el sector de los servicios. Por ejemplo, algunas economías africanas han estado desarrollando sus industrias de los servicios con relativo éxito y están prestando servicios por toda África. Ejemplos conocidos de servicios regionales emergentes son las industrias de servicios financieros y bancarios de Mauricio y Nigeria, la industria del transporte aéreo comercial y de carga en Etiopía y Sudáfrica, las industrias de servicios educativos de Ghana y Uganda, los servicios de telecomunicaciones de Egipto y las industrias de servicios portuarios de Djibouti y Kenya.

7. Persisten importantes desafíos, sin embargo, especialmente a medida que África trate de pasar del crecimiento basado en el consumo a fuentes más duraderas de crecimiento. El continente tendrá que pasar de los servicios de subsistencia y no comerciables a servicios que generen un mayor valor añadido y crecimiento. Una cuestión fundamental de políticas es, por tanto, la manera en que África puede traducir el crecimiento dirigido por los servicios en un empleo duradero y un mayor valor añadido para su desarrollo. África está mostrando un inmenso potencial en algunos de los subsectores de los servicios que contribuyen al comercio de bienes y, a través de estos subsectores, el continente tiene una oportunidad de conectarse a las cadenas de valor mundiales. Igualmente, algunos países han logrado desarrollar sus servicios más allá de sus fronteras y están suministrando estos servicios a otros países africanos.

8. En este contexto, el objetivo de este panorama general es presentar los principales obstáculos normativos y de políticas que frustran el desarrollo del comercio de servicios de África y la manera en que los servicios pueden ayudar a África a integrarse más provechosamente en la economía mundial y generar un crecimiento y un desarrollo que sean sostenibles y más inclusivos. En la siguiente sección se resumen algunas de las principales conclusiones, mensajes clave y recomendaciones de políticas derivadas del *Economic Development in Africa Report 2015*.

I. Conclusiones principales

A. Rápida tasa de crecimiento del sector de los servicios de África

9. La rápida tasa de crecimiento de África en los servicios es comparable a la del mundo en desarrollo y tiene un gran potencial para impulsar el crecimiento general en el futuro. Durante 2009-2012 el sector de los servicios de África creció a una tasa del 4,6%, frente al 5,4% en el mundo en desarrollo. Los subsectores de más rápido crecimiento de los servicios fueron el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones, que son importantes para el desarrollo económico de África. El

crecimiento económico más amplio y el aumento de los ingresos por exportación en el último decenio, en gran parte debido al auge de los productos básicos, impulsaron estas tendencias alentadoras. El comercio regional de servicios también ha aumentado mucho, especialmente a lo largo de las tres líneas principales de las finanzas, las telecomunicaciones y el comercio minorista.

10. Muchos países africanos han pasado de la agricultura a servicios principalmente no comerciables, sin un proceso de desarrollo del sector manufacturero caracterizado por importantes mejoras de la productividad, creación de empleo formal, exportaciones de bienes sofisticados y la aplicación de la tecnología a la economía en general. Desde el período 2001-2004 hasta el período 2009-2012, de los 45 países en los que aumentó la participación de los servicios en la producción, 30 experimentaron una contracción en el sector manufacturero. Ello sugiere que las complementariedades entre los dos sectores todavía no se han desarrollado plenamente en algunos países.

11. Se calcularon las tasas ponderadas de crecimiento del producto interno bruto (PIB) real de cada país africano, y se evaluó la contribución del sector de los servicios al crecimiento real. Este ejercicio confirmó la importancia de que los servicios actuaran como un colchón para la economía nacional en momentos de crisis económicas mundiales. Durante el período 2009-2012, el sector de los servicios fue la fuerza más importante de crecimiento económico en 30 de los 54 países africanos, con más del 50% del crecimiento económico real. Constituyó más del 70% del crecimiento económico real total en 12 países, en 7 de los cuales los servicios constituían más del 50% de su PIB.

12. La participación de los servicios en la producción real de África aumentó del 45,8% al 49,0% desde el período 2001-2004 al período 2009-2012. Dentro de las categorías de las especializaciones de las exportaciones, la participación de los servicios en la producción real fue la más alta entre los exportadores de manufacturas (Lesoto y Túnez) con el 61,7%, seguidos por los exportadores de servicios con el 57,0%, y la más baja para los exportadores de combustible con el 33,9%.

B. Aumento del empleo en el sector de los servicios en África

13. El sector de los servicios constituyó el 32,4% del empleo total en África, frente al 56,5% de la agricultura y el 11,0% de la industria durante 2009-2012³. Desde 2001, la participación de los servicios en el empleo ha aumentado de manera constante, mientras que la de los sectores manufacturero y agrícola se ha estancado. Sin embargo, los países orientados a los servicios no tienen necesariamente una gran proporción de su empleo formal en el sector de los servicios. En algunos países donde el sector de los servicios aportó más del 40% del PIB en el período 2009-2012 (por ejemplo, Etiopía, Mozambique, Rwanda y Zambia), el sector de los servicios constituía menos del 20% del empleo total. Ello se puede deber a la naturaleza del sector de los servicios en estas economías y la consiguiente intensidad de la mano de obra. Para que el sector de los servicios aumente su contribución al empleo, es necesario abordar el sector informal, que constituye entre el 60% y el 80% del empleo total en África.

³ Organización Internacional del Trabajo, 2014, base de datos sobre las tendencias mundiales del empleo, disponible en: <http://www.ilo.org/empelm/units/employment-trends/lang--en/index.htm> (consultada el 24 de febrero de 2015).

C. África, actor marginal en las exportaciones y las importaciones mundiales de servicios

14. Las exportaciones mundiales de servicios en 2012 ascendieron a 4,4 billones de dólares, y las de los países en desarrollo a 1,3 billones de dólares (a precios corrientes). Las importaciones totales de servicios ascendieron a unos 173.000 millones de dólares en 2012 en el caso de África, mientras que las exportaciones de servicios fueron de un total estimado de 98.000 millones de dólares⁴. En 2012 África representó solo el 2,2% de las exportaciones mundiales totales de servicios, frente al 3,6% de la América en desarrollo, y el 24,3% del Asia en desarrollo. El continente representó el 4,0% de las importaciones mundiales totales de servicios, frente al 5,2% de la América en desarrollo y el 27,9% del Asia en desarrollo. Solo 11 países africanos han sido constantemente exportadores netos de servicios desde 2005, 9 de los cuales dependen de las exportaciones de servicios de viajes (principalmente de turismo). África sigue captando una pequeña proporción del comercio mundial de servicios debido a la falta de apoyo estratégico al sector. De ahí la necesidad de que el continente fomente y expanda las actividades de comercio de servicios que puedan generar un mayor valor añadido.

D. Mejora de la coordinación, fundamental para aprovechar las posibilidades de los servicios financieros en África

15. Desde el decenio de 1990 la estructura de la propiedad de los bancos africanos se ha transformado radicalmente. Los bancos extranjeros en África casi se han duplicado desde 1995, de 120 a 227 en 2009. En África los activos de los bancos extranjeros como proporción de los activos bancarios totales en 2009 constituían el 58%; el equivalente de la OCDE era el 38%. Desde la crisis financiera mundial, ha habido una tendencia en África hacia una mayor actividad transfronteriza y la consolidación en el sector bancario.

16. Dado el aumento de la prevalencia de la banca transfronteriza, en relación con los bancos transfronterizos más importantes de África los países tendrán que estudiar la posibilidad de establecer órganos de supervisión bancaria y fortalecer las prácticas nacionales y regionales de supervisión transfronteriza. Ello requerirá una mejor coordinación del banco central, marcos de resolución y acuerdos más sólidos de reparto de la carga. En el caso de los países y los bancos con riesgos transfronterizos sistémicos, ello también puede requerir una mayor coordinación y vigilancia panafricanas por conducto del Grupo Consultivo Regional para el África Subsahariana del Consejo de Estabilidad Financiera y la Comunidad de Supervisores Bancarios de África.

17. Aunque la mayoría de los países africanos iniciaron la liberalización del sector financiero en el contexto de los programas de ajuste estructural durante los decenios de 1980 y 1990, la liberalización de los servicios financieros se realiza ahora en el marco del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS). De hecho, los servicios financieros representan el tercer sector de los servicios con más compromisos en las listas del AGCS de África, después del turismo y los servicios empresariales. Un total de 20 Estados miembros africanos han asumido compromisos importantes que son específicos de los servicios financieros. La mayoría de las limitaciones en África se refieren a la autorización y los requisitos para la concesión de licencias, así como limitaciones sobre la forma, la cantidad o el control de la inversión de los bancos extranjeros en su mayoría en el modo 3 y el modo 4. Estos dos

⁴ Base de datos UNCTADStat, disponible en: <http://unctadstat/EN/Index.html> (consultada en febrero de 2015).

modos son conductos para las decisiones sobre la inversión y el empleo en la actividad de la banca extranjera en un mercado determinado y pueden influir en las decisiones de los bancos que traten de instalarse en el extranjero. Por lo tanto, son elementos críticos que también reflejan el nivel de restricciones que afronta la banca extranjera en África y han influido en el escenario de la banca internacional que se está configurando en el continente.

E. Países africanos – necesidad de examinar posibles cadenas de valor mundiales y regionales de bienes y servicios

18. Los servicios son también facilitadores de muchos procesos de producción y ventas. Existen importantes vínculos insumo-producto entre el sector manufacturero y los servicios. Por ejemplo, en Sudáfrica, de todos los insumos intermedios de producción nacional en el sector manufacturero, el 31,4% se adquiere al sector de los servicios, mientras que el 18,6% de todos los insumos intermedios de origen nacional en los servicios procede del sector manufacturero. Hay un margen significativo para que los países africanos se posicionen como proveedores fiables y competitivos de servicios en las cadenas de valor del sector manufacturero. Las cadenas de valor mundiales pueden ofrecer importantes nuevas oportunidades para la transformación estructural en África. Alrededor del 60% del comercio mundial consiste en el comercio de bienes y servicios intermedios que se incorporan en diversas etapas a los procesos de producción de bienes y servicios para el consumo final⁵.

II. Mensajes y recomendaciones principales

19. El análisis y el debate sobre las políticas de este panorama general se pueden resumir en seis mensajes principales. En primer lugar, el sector de los servicios se puede convertir en un importante motor de crecimiento económico sostenido y transformación estructural en África. Para ello, sin embargo, es necesario que las políticas se adapten a fin de fomentar la complementariedad entre el sector de los servicios y otros sectores de la economía, especialmente el manufacturero. Varios servicios son propensos a ejercer efectos indirectos positivos en otros sectores de la economía (por ejemplo, la tecnología de la información y las comunicaciones, las finanzas y la infraestructura, pero también la distribución y la logística). África debe hacer mayores esfuerzos para vincular estos servicios e industrias, es decir, para dar prioridad a los servicios relevantes para una cadena de valor estratégicamente importante para un país determinado. (Por ejemplo, Botswana ha generado mayores beneficios de su industria de diamantes al promover vínculos descendentes con las actividades de corte y pulido; de manera similar la industria petrolera de Nigeria ha creado algunos sólidos vínculos ascendentes con los servicios de exploración, proyectos y construcción.) Un requisito para ello es una respuesta proactiva en materia de políticas de los gobiernos africanos, con medidas específicas en apoyo de las empresas en el sector de los servicios y la creación de asociaciones público-privadas.

20. En segundo lugar, la prestación de servicios sigue siendo deficiente y tiene un alto costo. Prevalecen diversas deficiencias de regulación y políticas, que explican estas ineficiencias e impiden a África capitalizar plenamente las posibilidades de su sector de los servicios. Para que África aproveche mejor las posibilidades de su economía de los servicios, es necesario que la regulación y las políticas de los servicios de infraestructura afronten mejor las deficiencias del mercado, incluidos los

⁵ UNCTAD, 2013, *World Investment Report 2013 – Global Value Chains: Investment and Trade for Development* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.13.II.D.5, Nueva York y Ginebra).

problemas de accesibilidad, calidad, asequibilidad y competencia. En efecto, como los servicios de infraestructura tienen una gran incidencia en la estructura de costos de muchas de las exportaciones de África, incluidos los productos básicos y las manufacturas, la mejora de la calidad y la cantidad de esos servicios mejorará la competitividad del continente. Ello es aún más importante para que el continente logre la transformación estructural.

21. En tercer lugar, para que África se base en el comercio establecido dentro de África, que tiene una composición más sofisticada que sus exportaciones de productos básicos al resto del mundo y una mayor intensidad del componente de los servicios, es necesario respaldar mejor la relación entre el capital humano y los servicios de alto valor añadido (es decir, con buenos desarrolladores de *software*, expertos financieros cualificados, etc.). Ello requiere una intervención más importante del Estado en el desarrollo de sistemas de formación técnica y la subvención de la educación superior. Sin este apoyo del Estado, será difícil para la mayoría de los países africanos aprovechar las oportunidades de “comercio de conocimiento intensivo” e incorporarse como proveedores de servicios en las cadenas de mayor valor mundiales y regionales de bienes y servicios.

22. El cuarto mensaje se refiere a los desafíos y las oportunidades normativos de la liberalización del comercio de servicios. Aunque los países africanos han hecho esfuerzos para regular el comercio de servicios en los ámbitos nacional, regional y mundial, prevalece una desconexión de las políticas entre estos tres niveles, lo que dificulta las oportunidades de África para aprovechar los beneficios de un mayor comercio de servicios. Los encargados de la formulación de las políticas y los negociadores en estos tres niveles deben cooperar y comprometerse para cerrar esta brecha, de modo que África pueda aprovechar mejor los beneficios de un mayor comercio de servicios y una mayor integración de los mercados.

23. El quinto mensaje hace hincapié en el posible papel de los servicios en la mejora de los esfuerzos y los procesos de integración regional existentes. Con el fin de aumentar los beneficios potenciales de un mayor comercio entre los países africanos, es necesario incorporar el comercio de servicios en las negociaciones sobre la zona continental de libre comercio. El efecto de una zona de libre comercio en todo el continente solo será significativo para África si los servicios se abren en paralelo al comercio de bienes.

24. Por último, estudios recientes sugieren que el sector informal oscila entre el 50% y el 80% del PIB en África. Afecta al desarrollo empresarial y el potencial del comercio de servicios del continente. Se requieren medidas específicas para apoyar la formalización de los proveedores informales de servicios con el fin de mejorar su productividad. Ello se puede lograr, por ejemplo, a través de la modernización de las cadenas de valor del transporte y la logística, abordando la eficacia y la equidad del sistema tributario, reduciendo la corrupción y las cargas de regulación, proporcionando servicios de apoyo a las pequeñas empresas, mejorando el acceso al crédito por las pequeñas empresas y haciendo cumplir los marcos normativos para mejorar la eficiencia y la rendición de cuentas de las instituciones públicas.

25. Además de estos mensajes clave, en el informe se formulan recomendaciones específicas en materia de políticas sobre la manera de aprovechar mejor el potencial del comercio de servicios de África y los beneficios conexos de desarrollo, empleo y crecimiento. A continuación se analizan las principales recomendaciones en materia de políticas.

26. A raíz del estudio no exhaustivo de las políticas existentes en materia de comercio de servicios en el continente africano en los planos nacional, regional y

mundial, se hizo evidente la desconexión entre estos tres niveles, que hay que resolver para que África pueda aprovechar los beneficios de un mayor comercio de servicios.

27. Las siguientes recomendaciones de políticas están encaminadas a colmar esta brecha de una manera práctica.

a) Utilizar las consultas de múltiples interesados para los procesos de políticas en todos los niveles

28. Los países africanos han dado pasos para regular el comercio de servicios en los ámbitos nacional, regional y mundial. No obstante, prevalece una desconexión de las políticas entre estos tres niveles, lo que dificulta las oportunidades de África para aprovechar los beneficios de un mayor comercio de servicios. Los encargados de la formulación de las políticas y los negociadores en estos tres niveles deben cooperar y comprometerse para cerrar esta brecha, de modo que África pueda aprovechar mejor los beneficios de un mayor comercio de servicios y una mayor integración de los mercados.

29. Los esfuerzos para adaptar los diferentes niveles de las políticas requerirán voluntad política, recursos considerables y un programa de sensibilización y promoción. Los Estados miembros africanos y las comunidades económicas regionales tienen una serie de herramientas disponibles (como los procesos de consulta de múltiples interesados, los grupos de coordinación y los grupos de trabajo interministeriales y parlamentarios, los grupos de discusión y las encuestas) como fuente de inspiración y apoyo para estos procesos de políticas. Este ejercicio tiene que empezar pronto, en una etapa de formulación de las políticas que abarque enfoques y consultas de múltiples interesados.

b) Incrementar los esfuerzos para poner en práctica y aplicar las decisiones y las instituciones existentes de la Unión Africana sobre el comercio

30. Los esfuerzos nacionales y regionales para transponer las decisiones de la Unión Africana se deben redoblar, puesto que la evidencia sobre el terreno sugiere que parte de la falta de conexión entre las políticas y la realidad radica en la ausencia de puesta en práctica y transversalización del comercio de servicios en los instrumentos existentes en materia de políticas, incluida la vigilancia y la evaluación. El estudio nacional de las políticas sobre los servicios sugiere que hay una formulación deficiente de una estrategia de desarrollo de los servicios en los planos nacional y regional de la comunidad económica, que podría desbaratar cualquier esfuerzo a nivel continental para desarrollar una estrategia panafricana de servicios. De forma paralela, es necesario dotar a las instituciones existentes, como el Comité de Alto Nivel del Comercio de África, de recursos y autonomía suficientes para poner en práctica un programa de comercio de servicios que sea coherente y esté coordinado en los tres niveles de políticas.

c) Incluir el comercio de servicios en cualquier estrategia sobre las negociaciones de la zona continental de libre comercio

31. Con el fin de aumentar los beneficios potenciales de un mayor comercio entre los países africanos, es necesario incorporar el comercio de servicios en las negociaciones sobre la zona continental de libre comercio. El efecto de una zona de libre comercio en todo el continente solo será significativo para África si los servicios se abren junto con la liberalización del comercio de bienes, sobre todo porque muchos servicios son facilitadores comerciales fundamentales y pueden crear importantes nexos hacia atrás y hacia adelante en la economía de los servicios que dan lugar a oportunidades de empleo y crecimiento.

32. Hay también varias recomendaciones de políticas que abordan el sector financiero, puesto que este subsector de los servicios ha evolucionado rápidamente en los últimos años. A medida que África se integra cada vez más en los mercados financieros mundiales a través de la banca extranjera, hay varios peligros potenciales que los encargados de la formulación de las políticas y los reguladores africanos tienen que evitar y tener en cuenta al estudiar las oportunidades de aprovechar mayores flujos de capital para mejorar la capacidad productiva y la diversificación económica en aras de una agenda de transformación en el continente. Los encargados de la formulación de las políticas africanos deben mejorar la regulación prudencial del sector.

d) Abordar los obstáculos estructurales a la financiación

33. A fin de lograr los beneficios de un sector próspero y eficiente de los servicios financieros es imprescindible que África aborde los obstáculos estructurales críticos que dificultan el desarrollo del sector financiero, el crecimiento y la inclusión. Estos obstáculos incluyen una infraestructura deficiente, los monopolios y la inadecuada regulación del sector. Muchos Estados miembros africanos todavía tienen que adoptar políticas que fomenten una mayor competencia interna y aborden la concentración del mercado financiero. Una mayor diversificación del sector financiero y competencia mediante una mejor regulación también podrían reducir el efecto de las sacudidas externas. Las medidas para ayudar a los bancos a abordar los obstáculos de la regulación que limitan el acceso a la financiación podrían incluir la puesta a disposición de forma electrónica de más prestaciones públicas y la facilitación de documentos oficiales de identificación para que sea más fácil para los bancos verificar la identidad de los posibles clientes, facilitando de ese modo el acceso a los servicios financieros para la población no bancarizada.

34. Al abordar el desabastecimiento crónico de servicios financieros en las zonas rurales, la regulación también puede servir para hacer frente a las asimetrías de información sobre los mercados financieros y el riesgo moral, apoyando al mismo tiempo los esfuerzos del gobierno para mejorar la inclusión financiera, la integridad y la estabilidad. Las principales esferas posibles de reforma incluyen la mejora de los regímenes de derechos de propiedad; la utilización de las extensas redes de sucursales rurales de los bancos públicos y de desarrollo para ampliar el acceso de forma rápida y relativamente barata a los servicios financieros rurales; el desarrollo de sistemas de regulación que engendren confianza en el papel de las instituciones financieras no bancarias en la movilización del ahorro rural y como canales para los pagos y la transferencia de remesas rurales; la diversificación de la oferta de productos y servicios financieros en el sector bancario; y la regionalización de los mercados financieros a través de la armonización de la legislación y la cotización en varios mercados en el plano regional.

e) Adaptar los marcos reglamentarios regionales y multilaterales para los servicios financieros

35. África también se podría beneficiar de la mejora de la regulación asegurándose de que haya una mayor coherencia en los marcos regionales y multilaterales que ya existen para los servicios financieros. Por ejemplo, la regulación prudencial parece estar descuidada en muchas listas africanas de compromisos del AGCS; se trata de una esfera en la que los países africanos que deseen regular la entrada de bancos extranjeros deben ser capaces de actuar discrecionalmente sobre la base de su regulación prudencial. Además, los países que todavía no hayan liberalizado su sector de los servicios financieros, tienen que asegurarse de que utilizan las flexibilidades del sistema, inscribiendo las excepciones cautelares como exenciones al trato de la nación más favorecida. La definición de estas excepciones requerirá una mayor coordinación

entre los encargados de la formulación de las políticas comerciales y los bancos centrales, así como otras autoridades del sector financiero y los interesados.

36. Por otra parte, se requerirá un mayor esfuerzo para adaptar el sector a la regulación regional existente, como los protocolos que abarcan aspectos de la integración del sector financiero y/o la inversión, por ejemplo la Unión del Magreb Árabe, la Comunidad de África Oriental, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo. A medida que el continente avance en la integración regional, también en este caso se requerirá la formulación de excepciones para atender a la integración financiera y el surgimiento de un sector bancario regional.

37. La desconexión mencionada es contraproducente sobre todo con respecto a las cuestiones reglamentarias y frustra la posibilidad de lograr un comercio regional más profundo. Por ejemplo, los marcos reglamentarios de los servicios financieros en algunos países (en una comunidad económica regional) son contrarios a los protocolos regionales sobre los servicios financieros y la inversión que se supone que son vinculantes para los Estados miembros de esa comunidad económica regional. Una estrategia o plan nacional que incorpore los servicios financieros debe estar adaptada a los planes regionales, en función de la pertenencia del país a una comunidad económica regional, y también a cuestiones mundiales. Además, estas estrategias deben definir claramente los servicios de acuerdo con los cuatro modos del AGCS y determinar los servicios integrados e incorporados como una manera de diagnosticar y comprender correctamente los sectores de los servicios de los que se ocupan o para los que planifican.

Conclusión

38. La promoción del tratamiento integrado del comercio, la inversión, las finanzas y la tecnología para el desarrollo incluyente y sostenible podría ser un subtema clave del 14º periodo de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (XIV UNCTAD). El fomento de la contribución al crecimiento, el comercio y el desarrollo de los servicios en África es uno de los medios principales a través de los que la XIV UNCTAD puede empezar a hacer realidad este objetivo y apoyar los procesos de integración regional en África de camino a una zona continental de libre comercio. La Unión Africana se ha comprometido a crear una zona continental de libre comercio que abarque el libre comercio de bienes y servicios para 2017. En el presente informe se acoge con satisfacción el compromiso de crear esa zona, pero se señala que los países africanos no han cosechado plenamente los beneficios del comercio de servicios a través del AGCS y los tratados bilaterales de inversión. Además, en el informe se destaca la necesidad de que los gobiernos aborden la gran desconexión en materia de políticas entre los planos nacional, regional y mundial, que se debe resolver para que África pueda aprovechar los beneficios de un mayor comercio de servicios. Por último, se hace hincapié en que el sector de los servicios puede convertirse en un importante motor de crecimiento económico sostenido y transformación estructural en África, si los marcos reglamentarios y las políticas efectivos se adaptan para fomentar la complementariedad entre el sector de los servicios y otros sectores de la economía, especialmente el manufacturero.